

# LA FANTASÍA TRANSHUMANISTA DE UN HUMANO SIN VEJEZ

TÓPICOS DE LA BIOÉTICA  
PERSONALISTA ONTOLÓGICA

*Fecha de recepción: 14/12/2023*

*Fecha de aceptación: 10/02/2024*

**Dr. Enrique Numa Banti**

Contacto: [enriquebanti@uca.edu.ar](mailto:enriquebanti@uca.edu.ar)

- Médico Especialista en Ginecología, Obstetricia y Medicina Legal.  
Doctor en Medicina por la Universidad de Buenos Aires.  
Magíster en Bioética por la Universidad Católica Argentina.  
Licenciado en Filosofía por la Universidad del Salvador.

**RESUMEN**

En este trabajo me propongo analizar el tema de la ancianidad, especialmente bajo la mirada transhumanista y posthumanista, que mediante postulados como el de la juventud eterna llegan a imaginar en un futuro cercano la posibilidad de suprimir la fase de vejez de la vida biológica. Es mi finalidad precisar los alcances de la biotecnología médica para este fin y, por último, discutir si la consecuencia nos llevaría a preguntarnos qué significa ser humano bajo esta perspectiva. Una crítica específica desde la Bioética Personalista Ontológicamente fundamentada alza su voz para hacer una defensa estricta de la totalidad de la persona en las diferentes etapas de su vida y el respeto absoluto de la dignidad en la ancianidad

**Palabras clave:** Ancianidad. Transhumanismo. Posthumanismo. Biotecnología. Humano. Personalismo Ontológico

**ABSTRACT**

In this paper I propose to analyze the issue of old age, especially from the transhumanist and posthumanist perspective, which through postulates such as eternal youth come to imagine in the near future the possibility of suppressing the old age phase of biological life. It is my purpose to clarify the scope of medical biotechnology for this purpose and, finally, to discuss whether the consequence would lead us to ask ourselves what it means to be human from this perspective. A specific critique from Ontologically Grounded Personalist Bioethics raises its voice to make a strict defense of the totality of the person in the different stages of his or her life and absolute respect for dignity in old age.

**Key words:** Old age. Transhumanism. Posthumanism. Biotechnology. Human. Ontological personalism

*Vieja, muy vieja [...] La sábana agujereada. Ella allí, inmóvil; sentada en la cama, encorvada [...] Sí, sí, soy yo. Siéntate un momento. Ya nunca viene nadie. Acabaré por olvidar las palabras. Aunque no las necesito. [...]. Esta piedra es lo que examino ahora, durante horas interminables, en medio de la noche, negra [...].*  
Helena, Yannis Ritsos<sup>1</sup>

## INTRODUCCIÓN

La Roma antigua, tanto en la época de la monarquía, en la res-pública y en el imperio, hizo de la ancianidad un privilegio y no simplemente una condición biológica que era necesaria eliminar. Siempre perduró una institución emblemática del respeto y del apego a las costumbres y a las leyes. Este organismo fue el Senado romano para el cual se elegían para integrarlo no a cualquier persona, sino a hombres ancianos. Por ello el étimo<sup>2</sup> más lejano de la palabra *Senado* nos llega del sánscrito *sána* con el significado de *anciano* y, del griego antiguo γέρων<sup>3</sup> con el significado de *anciano* y *senador*. Desde allí pasó al latín *senex*, con el mismo significado y connotación (*anciano*). De esta raíz derivan palabras como *senectud*, *senescente*, *senil*, *señor* y, también, *senatus* con el significado de *consejo de ancianos*.

La pregunta que nos moviliza es ¿por qué el pueblo romano elegía para el Senado, órgano de la monarquía, de la res-pública y del imperio, a los hombres más ancianos? La respuesta es evidente y no se hace esperar, ya que, en ellos se encontraba depositada, por la edad avanzada, un cúmulo de sabiduría imposible de encontrar en los ciudadanos más jóvenes porque aún les faltaba el proceso necesario de aprendizaje y de maduración que es de vital importancia para afrontar los dilemas que presenta cotidianamente la vida en la ciudad. Solo en las personas, que, sostenidas por una madurez biológica, intelectual y moral vivida en el arrollador devenir de los años, los romanos encontraban el justo medio para sus conflictos.

---

1 Ritsos, Y.; *Helena*, Barcelona, Editorial: Acantilados, Primera Edición, Año 2022, Traducción: Selma Ancira, p. 11.

2 Roberts, E.; Pastor, B.; *Diccionario etimológico de la lengua española*; Editorial Alianza, España, sexta reimpresión, año 2007, p. 155.

3 Se podría hacer referencia a geriatría, gerontología, geronte.

El tema de la ancianidad no es nuevo para nosotros ni para nuestra sociedad, que cultivando hábitos morales de tipo subjetivistas y relativistas han perdido ese horizonte de los antiguos y, procedieron a subvertir el sentido primigenio de respeto y sabiduría característicos de esa etapa biológica de la vida de las personas. Es de esta forma como hemos pasado de honrarlos por su sapiencia a esconderlos convirtiéndolos en un malestar para la sociedad "moderna" hasta llegar a imaginar que en un futuro podríamos suprimir esta fase de la vida biológica.

Determinadas corrientes del pensamiento filosófico contemporáneo, como es el transhumanismo y el poshumanismo, lejos de animarse a eliminar la vejez en una forma directa lo intentan por un camino indirecto. Sin miramientos morales objetivos proponen la llamada "juventud eterna". A partir de este concepto, se resta una etapa característica de lo humano por medio del uso de la biotecnología disponible para tal fin y acarrea como consecuencia erradicar la ancianidad. En este sentido, las corrientes filosóficas transhumanista y posthumanista proponen asociarse a una biotecnología que sirva a sus intereses y que, a su vez, sea fuente para sus necesidades. De esta forma, la desvirtúan y la apartan de su sentido primigenio que tales prácticas deben sustentar: un cauce moral adecuado que ve en la Verdad científica la búsqueda constante y perpetua del Bien moral<sup>4</sup>.

En esta presentación me propongo reconstruir la situación actual del transhumanismo y un aspecto específico acerca de la juventud eterna y, por lo tanto, de la eliminación de la vejez. También precisar los alcances de la biotecnología médica para este fin, tratar de analizar qué significa ser humano para esta corriente del pensamiento y, por último, profundizar sobre qué cosas le faltan al pensamiento transhumanista desde la Bioética Personalista Ontológica. Para ello, enunciaré una introducción al pensamiento transhumanista y posthumanista, desarrollaré la forma en que la biotecnología ayuda a este propósito y, finalmente, discerniré la licitud o ilicitud de estas cuestiones.

---

4 La expresión para definir a la Bioética como aquella disciplina que consiste en "La Verdad que busca el Bien" corresponde al título del libro de: Revello, R.; *Bioética: La Verdad que busca el Bien*; Buenos Aires; Editorial Educa; Primera edición; año 2010.

## SITUACIÓN ACTUAL EN EL TRANSHUMANISMO-POSHUMANISMO

*Si se quiere controlar un proceso, el mejor medio es subordinar el presente a lo que se llama el "futuro", puesto que, en esas condiciones, el "futuro" estará completamente predeterminado y el presente mismo dejará de abrirse a un "después" incierto y contingente.*  
J.F. Lyotard, *L'inhumain*.

El transhumanismo es diferente al posthumanismo. Si bien estas dos corrientes del pensamiento presentan raíces, tanto filosóficas como antropológicas, muy definidas que influyen en el desarrollo y caracterización del ser humano basado en un mundo cada día más cambiante y cuya biotecnología también lo es. Ambos utilizan el humano para sus objetivos, pero mientras los transhumanistas se encuentran abocados a la mejora y a la autonomía de este, el posthumanismo se enfoca en cuestionar a la esencia de aquello que nos hace humanos y modificarla. El posthumanismo tiene como objetivo el cuestionar la noción de humano y humanidad.

El movimiento global del pensamiento transhumano y del posthumano presentan similitudes y diferencias sustanciales. Dentro de aquellos hitos que los diferencian podemos observar que mientras el transhumanismo es el proceso que nace junto a un abanico de nuevas ciencias como la nanotecnología, la biología moderna, la biología sintética, la computación, las ciencias cognitivas, etc.; el posthumanismo está considerado como un nuevo humanismo que finalizó el proceso iniciado por el transhumanismo. Ambas posturas coinciden en la desconfianza en lo humano y una especie de desvalorización en lo que se refiere al concepto histórico y tradicional de ser humano. Esa desconfianza se traslada, por parte de los transhumanistas, a una confianza a ultranza en la tecnología y, específicamente, en cómo en el uso de esta se encuentra depositada la mejora de la persona. Este paso, en el cual se abandona la condición humana tradicional y se la intenta reemplazar por una nueva humanidad biotecnológica con un cambio totalmente radical y definitivo conduce, según sus adeptos, hacia "un ser humano más que humano"<sup>5</sup>. En este pensamiento constituye el paso del antropocentrismo al tecnocentrismo que conduce al hombre a la juventud eterna y, por lo tanto, a la ausencia de vejez.

---

5 Olivares, M.S.; *El Transhumanismo*; Madrid, Editorial Nowtilus, Primera edición, p. 55.

El deseo de superación del humano y muchos de los postulados transhumanistas y posthumanistas no son nuevos, ya que, desde hace mucho tiempo el hombre ha querido superar sus propias habilidades. En este sentido, podríamos decir que un antecedente de relevancia es la teoría darwiniana desarrollada en la obra de Darwin, *Origen de las especies*, en la cual pareciera que el humano no constituye el punto final del proceso de evolución natural, sino que se encuentra en permanente estado evolutivo, especialmente con la supervivencia del más apto. En el mismo camino se dirige el cientificismo fiscalista de la mano del médico y filósofo, Julien Offray De La Mettrie, quien en su famosa obra del siglo XVIII manifestaba que:

El hombre es una máquina tan compleja que resulta imposible formarse primero una idea clara al respecto y luego definirla en consecuencia [...] el cuerpo humano es una máquina que pone en marcha sus propios mecanismos: viva imagen del movimiento perpetuo<sup>6</sup>.

Por mencionar un antecedente mucho más posterior, Friedrich Nietzsche, sostuvo la figura del "superhombre" como una inspiración previa a la visión del transhumanismo y posthumanismo, aunque nunca pensó en la posibilidad del avance indiscriminado de la tecnociencia sino del progreso moral del hombre en individuos especiales. Por eso dice en su obra, *Así habló Zaratustra*: "¡Mirad, yo os enseño el superhombre! El superhombre es el sentido de la tierra. Diga vuestra voluntad: ¡sea el superhombre el sentido de la tierra!<sup>7</sup>.

No es nuestra finalidad hacer un relato histórico detallado del transhumanismo ni del posthumanismo en esta presentación ya que lo hicimos en otra oportunidad<sup>8</sup> pero debemos destacar que es en el Manifiesto Transhumanista<sup>9</sup> donde se hace referencia a lineamientos específicos acerca de que la humanidad continuará su evolución acompañada por la tecnociencia con la finalidad de crear un nuevo diseño para el hombre. Esto sería posible teniendo como sustento indiscutible el

---

6 La Mettrie, J.O.; *El hombre máquina*; Buenos Aires, Editorial: El cuenco de Plata, Primera edición, Año 2014, Traducción de Ángel Cappelletti, pp. 39-44.

7 Nietzsche, F.; *Así habló Zaratustra*; Madrid, Alianza Editorial, Segunda Edición, Año 2016, Traducción de Andrés Sánchez Pascual, p. 47.

8 Para ampliar este tema puede verse: Banti, E.; *El transhumanismo en la relación médico paciente*. Revista Vida y Ética, Instituto de Bioética de la Universidad Católica Argentina, Año 21, N° 2, Diciembre de 2020, pp. 23-45.

9 Manifiesto Transhumanista. En línea: <[www.transhumanismo.org/manifiesto-transhumanista/](http://www.transhumanismo.org/manifiesto-transhumanista/)> Consultado el 28/4/2024.

detener biológicamente el proceso de envejecimiento, acrecentando y llevando a cabo una juventud eterna e inclusive aunando estos dos parámetros y arrogándose la posibilidad cierta, según sus defensores, de la inmortalidad. Piénsese en un mundo sin ancianos, únicamente poblado de humanos jóvenes y sin la posibilidad de afrontar el proceso de la vejez e inclusive de la muerte. Las consecuencias, como la superpoblación, los recursos escasos y el hacinamiento, serían catastróficas. Es aquí donde nos planeamos si, como lo explican estos defensores a ultranza, asistimos a un nuevo giro, no ya copernicano, sino biotecnológico científico-médico que autoriza a re-definir bajo qué condicionamientos denominamos al humano como humano. En este camino, este humano dejaría de pertenecer al orden natural que emana de la ley natural debido a que no solo se atenta contra ese ordenamiento que establece la naturaleza como un ciclo de nacimiento, juventud, ancianidad y muerte, sino que eliminar o suprimir esta etapa biológica conlleva a consecuencias imposible de pensar como una nueva realidad.

Como lo explica, Nick Bostrom, "la empresa de trascender nuestros límites naturales ha sido vista con ambivalencia desde hace mucho"<sup>10</sup>, el trascender nuestros límites naturales involucra una concepción humana que deja de ser humana porque se despliega un obrar biotecnológico que se aparta no solo del orden natural sino también del orden moral con la consecuente des-naturalización del humano.

La etapa biológica denominada "vejez" no hace referencia sólo a la "edad biológica" de una persona, sino que el concepto más importante y amplio es el de "edad funcional", por la cual, el anciano desarrolla en plenitud su aptitud para brindar respuestas satisfactorias frente a las inclemencias de la vida y a los problemas que se le presentan<sup>11</sup> cotidianamente. El concepto de "sunamitismo" hace referencia al hecho de la necesidad que tienen los ancianos de la compañía de un entorno joven. Este concepto lo encontramos ya en el relato bíblico en los primeros cuatro versículos del libro de los Reyes:

El rey David era ya anciano, entrado en años, y, aunque lo cubrían con mantas, no entraba en calos. Sus asistentes le dijeron: "Hay que buscar para el rey mi señor una joven virgen que sirva al rey y sea su doncella, que duerma sobre su

---

10 Bostrom, N.; *Una historia del Pensamiento Transhumanista*, Universidad de Oxford, Argumentos de la razón técnica, N°14, 2011, pp. 157-191.

11 Citado en: Rubio, C.G., *Reflexiones en torno al "sunamitismo"*. En línea: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6893908>> Consultado: 25 de mayo de 2024.

pecho y el rey mi señor pueda entrar en calor". Tras buscar una muchacha hermosa por todos los términos de Israel, encontraron a Abisag, la sunamita, que presentaron al rey. La joven, extraordinariamente hermosa, era su doncella y le servía, pero el rey no intimó con ella<sup>12</sup>.

Sunam, hoy es una ciudad de la India en el distrito de Sangrur, era una pequeña aldea en el distrito de Isacar y, este pasaje bíblico del Antiguo Testamento muestra la forma en que el pueblo judío respetó y fue solidario con los ancianos ya que lejos de aislarlo le brindó compañía. En el mismo sentido, Cicerón, dice que:

«Pues, así como los ancianos sabios se deleitan con los jóvenes dotados de buena índole, y el respeto y amor que la juventud les guarda les hace más llevaderos los años, así también los mozos gustan de las enseñanzas de los viejos, que los encaminan a la práctica de las virtudes». [...] «¿Qué cosa hay, en efecto, más agradable que una vejez rodeada de una juventud afanosa de aprender?»<sup>13</sup>.

El sunamitismo busca evitar la soledad de los ancianos cobijándolos bajo la convivencia con otras personas de su entorno. Es en este sentido, que escuchando al que porta la vejez, los jóvenes rescatan "una insuperable lección de experiencia"<sup>14</sup> y, a su vez, el anciano obtiene una "extraordinaria transformación del rejuvenecimiento"<sup>15</sup>. El sunamitismo impuesto como un hábito moral bueno trae consigo ya no descartar al anciano y arrinconarlo en lugares ajenos a su entorno, a sus cosas y, fundamentalmente, a sus afectos. Por el contrario, le damos la posibilidad de no quitarle su valor intrínseco como ser que es y, a su vez, tomamos su conocimiento y su experiencia en el ámbito de la vida. Es una reciprocidad donde el que transcurre su vejez nos brinda sabiduría y rejuvenece mientras que el joven se alimenta de esa sabiduría alejándolo de una "pasividad" que le quita su valoración como humano.

Ahora bien, la biotecnología y, específicamente, la utilizada por las ciencias médicas son tomadas por el transhumanismo para obtener la "juventud eterna". Quien postula y ordena todos sus actos hacia el fin de alcanzar la juventud eterna, en realidad, sostiene la eliminación de la vejez como etapa natural de la vida

---

12 Biblia de Jerusalén, Editorial Desclée de Brouwer Bilbao, 2009, p. 381.

13 Citado en: Rubio, C.G., Óp. Cit., p. 173.

14 Ídem.

15 Ídem.



biológica. Es de esta forma que los transhumanistas con la ayuda de las ciencias biotecnológicas se transforman en una especie de "Prometeo", que como en el mito relatado por Hesíodo, tratan de robar el fuego a los dioses, pero sin embargo no deben olvidar que el personaje mítico debió soportar el castigo cruel, con un dolor continuo y penoso, en el Cáucaso, donde Zeus enviándole todos los días un águila que le picoteaba el hígado, por la consecuencia de su accionar<sup>16</sup> y salvado mucho tiempo después por Heracles. En este momento debemos aclarar que no estamos realizando una oposición al avance de las ciencias en pos de un aumento progresivo de la vida como una longevidad asociada a una verdadera calidad de vida gracias al aporte de los científicos, sino que criticamos y condenamos fervientemente la utilización de las armas científicas para eliminar la vejez.

De esa forma, la denominada "Biología Sintética" propone el mejoramiento humano a partir de la transformación del genoma humano "hasta el punto de cambiar en forma definitiva [...] hasta dar lugar a un organismo que difiera completamente al de nuestra especie"<sup>17</sup> y de esta manera se evitaría el envejecimiento. La Biología sintética es un campo enriquecido con numerosas disciplinas científicas, como la ecología, la biología del desarrollo, la biología de sistemas que conducen a un cambio radical de la visión tradicional y clásica de la Biología y no solo en lo biológico sino también en lo axiológico. Este enfoque sintético tiende a modificar la biología tradicional en una tecnociencia con una capacidad de transformar y rediseñar a la naturaleza<sup>18</sup> y, que como sus mismos adeptos<sup>19</sup> expresan, "se hace un uso intencionado y muy elaborado de procedimientos, criterios y valores propios de la ingeniería [...] que conseguirá el control de la evolución biológica"<sup>20</sup>.

Con el nuevo "Prometeo", la biotecnología médica desplegará en la fantasía transhumanista un enorme potencial que acabará con tener la vida entera en sus manos con la finalidad de un biomejoramiento que permita descubrir nuevos agentes farmacológicos que prolonguen la juventud y alarguen la vida sin vejez. La síntesis en el laboratorio de un nuevo genoma humano no escapa a estas ideas "revolucionarias" y, que, perpetuado en el tiempo, puede originar una nueva es-

---

16 García Gual, C., *Diccionario de Mitos*, Madrid, Editorial Turner, Primera Edición, Año 2017, pp. 313-318.

17 Diéguez, A.; *La Biología sintética y el imperativo del mejoramiento*, España, Universidad de Málaga, Isegoria, N° 55, año 2016, pp. 503-528.

18 Ídem, p. 505.

19 Por ejemplo, Philip Kitcher, Andrés Moya entre otros.

20 Ídem, pp. 505-506.

pecie de humanos donde la ancianidad se encuentre desterrada. En este camino, dicen que: "La medicina de mejoramiento, y especialmente la mejora genética, promete ser en el futuro la forma central de la medicina y, por su propia lógica, conducirá al intento de generación de una o varias especies posthumanas"<sup>21</sup>.

Savulescu, nos ofrece, frente a este panorama de la Biología Sintética, lo siguiente:

[...] No hay razón para que no podamos crear humanos con la visión de un halcón, el oído y el olfato de un perro, el sónar de un murciélago, el equilibrio y la gracia de un gato, la velocidad de un guepardo e incluso la capacidad de generar energía mediante la fotosíntesis a partir de la luz del Sol. No hay razón, en principio, por la que los "posthumanos" no puedan beneficiarse de los genes del reino de los seres vivos<sup>22</sup>.

Como ejemplo del empoderamiento del hombre sobre el hombre, recordemos que otro "Prometeo", Robert Oppenheimer, el padre de la bomba atómica, en el año 1954 decidió arrebatar a la naturaleza ya no el fuego de los dioses sino el gran fuego del sol para dárselo a su país en tiempos de guerra<sup>23</sup>. No olvidemos su castigo cuando quiso doblegar el orden natural.

Bajo estas condiciones de la biotecnología, el pensamiento del transhumanismo se imagina caminar un sendero tortuoso éticamente hacia un posthumanismo que garantice la juventud eterna sin vejez. Sin embargo, en un enfoque diferente, la Medicina alberga entre sus conocimientos y sus avances un acervo mucho más interesante y valioso moralmente que debe cuidar y proponer que se refiere a la protección de dicha etapa de la vida biológica. Esto es asentido por numerosos investigadores científicos y profesionales de la salud, como, por ejemplo, Umberto Veronesi, un médico oncólogo que estudia la longevidad y la vejez desde sus etiologías y desde la claridad genética y bioquímica del envejecimiento con una eticidad del cuidado y protección de esta<sup>24</sup>.

---

21 Ídem, p. 507.

22 Savulescu, J.; *¿Decisiones peligrosas? Una Bioética desafiante*; Madrid, Editorial Tecnos, Primera Edición, año 2012, p. 263.

23 Bird, K., Sherwin, M.; *El triunfo y la tragedia de Oppenheimer. Prometeo americano*; Buenos Aires, Editorial Debate, Primera Edición, Año 2023, p. 15.

24 Para este tema puede leerse: Veronesi, U.; *Longevidad*, Buenos Aires, Editorial Adriana Hidalgo, Primera Edición, Año 2013.

La pregunta que revoluciona al humano sería ya la de ¿qué es ser humano bajo el paradigma transhumanista? y, para ello, cabría muy bien en esta parte de este trabajo las palabras de Gilles Lipovetsky cuando afirma que:

[...] no impide al mismo tiempo ver como se perpetúa, al hilo de una amplia continuidad secular, un discurso social alarmista que estigmatiza la quiebra de los valores, el individualismo cínico, el "final de cualquier moral" [...] la cultura cotidiana ya no está irrigada por los imperativos hiperbólicos del deber sino por el bienestar y la dinámica de los derechos subjetivos, hemos dejado de reconocer la obligación de unirnos a algo que no seamos nosotros mismos<sup>25</sup>.

El final de cualquier sistema moral pareciera acercarse a pasos acelerados y que afecta tanto la totalidad del ser humano como sus actos. Existe una larga tradición filosófica que siempre se abocó a uno de sus temas más preocupantes, la de encuadrar el tema del hombre. De esta forma cada estructura del pensamiento filosófico, desde los pensadores anteriores a Sócrates, toda la filosofía griega antigua, la tradición platónica, la aristotélica, la del medioevo, la humanista, la renacentista, la moderna y la contemporánea hasta nuestros días, hundieron sus raíces en una antropología determinada que trató de enmarcar al hombre en diferentes aspectos que lo constituían.

Por eso, abordar el tema del hombre, en la Filosofía, no es sencillo, ya que, como lo dice Julián Marías, "[...] no aparece de un modo unívoco y claro en la filosofía<sup>26</sup>", pero, sin embargo, a través del correr de las diferentes etapas históricas se va lentamente formando una conciencia de la problemática que presenta el tema del ente humano hasta el punto de arribar a un eje de discusión y meditación filosófica única. Como no puede ser de otra forma el germen sobre qué es el hombre hace su aparición ya con los primeros filósofos griegos observando que el hombre es parte de la naturaleza, de la φύσις (Physis), en la cual buscaban el αρχή (arjé) como principio de todas las cosas. A pesar de ello, el tema específico del hombre en Occidente comienza prácticamente con los Pitagóricos y desde allí nunca se abandonó. Afirma, Julián Marías, que toda la filosofía Occidental camina por la vía de la interioridad, pero de una forma mucho más estricta a partir de la

---

25 Lipovetsky, G.; *El crepúsculo del deber*, Barcelona, Editorial Anagrama, Primera Edición, Año 1994, Traducción de Juana Bignozzi, pp. 9-12.

26 Marías, J.; *El tema del hombre*, Buenos Aires, Editorial Espasa-Calpe, Primera edición, Año 1953, p. 11.

filosofía medieval<sup>27</sup>. A lo largo de este camino nunca se desligó al hombre de sus etapas vitales y naturales porque era impensable escindir al ente humano de su nacimiento, desarrollo, adultez, ancianidad y muerte.

En este sentido, el pensamiento transhumanista sustentado en la biotecnología y determinados conocimientos de la biología sintética aplicada a la medicina tratan de quebrantar esa evolutividad natural que llevaría a un giro transhumanista utilizando como herramienta fundamental a la inmortalidad del hombre a expensas de la juventud eterna y, por lo tanto, en eliminar la ancianidad. Como dice García Echeverri y Gómez Yepes<sup>28</sup>, "el cuerpo es interpretado desde su límite [...] sapiens sigue siendo un animal deficitario y la tecnología podría conducirlo a un estado de mayor perfección".

El pensamiento transhumanista pareciera conducir paulatinamente a un nuevo cambio de pensamiento sobre el ser y a una nueva re-configuración de este, es una nueva comprensión de la naturaleza del hombre en donde dentro del amplio espectro de sus ideas, la inmortalidad, mediante la juventud eterna, toma un hilo central. La duda más acuciante es si a pesar de la sentencia lanzada por Max Moore<sup>29</sup> de que el transhumanismo es "un conjunto de filosofías que buscan guiarnos hacia una condición posthumana" es posible realizar este ideal de perpetuar indefinidamente la juventud y eliminar la vejez. Desde este punto de vista y bajo esta nueva forma de pensar, nos resulta inimaginable re-definir al humano como un posthumano sin vejez acercándose mucho más a una fantasía que a la realidad. El fundamento es la ley natural.

---

27 Ídem, p. 14.

28 García Echeverri, J.; Gómez Yepes, V.; *Riesgos y desafíos del transhumanismo. Perspectivas antropológicas y bioéticas*; Buenos Aires, EDUCA, Primera Edición, 2022, p. 9.

29 Citado en: ídem. P. 45.

## TÓPICOS DESDE LA BIOÉTICA PERSONALISTA ONTOLÓGICA

*No basta poder hacer algo para que lo hagamos  
ni basta que el hombre posea inteligencia técnica  
para que la técnica exista.*  
José Ortega y Gasset

Los transhumanistas carecen de los siguientes aportes desde la Bioética Personalista Ontológica, única que, por sus fundamentos, materializa como realidad un freno a este arrebató y des-naturalización del ser:

1- Aquello que les falta incorporar a los transhumanistas es la ley natural<sup>30</sup>. Ellos conocen la existencia de la naturaleza, por eso quieren modificarla y empoderarse a través de un uso de la biotecnología ilícito, sin embargo, dejan de lado a la ley natural ínsita en esa naturaleza. Al no conocer esta ley, no logran entender el paradigma de la existencia de una naturaleza inmutable y continua que derriba todos los pensamientos y fantasías que proponen. Desde el buen sentido habitual y común que apela a expresiones tales como "es natural", "surge de la naturaleza", "este acto es contra la naturaleza" es imposible negarla o modificarla. Esta ley natural está asociada indefectiblemente a un orden estricto, fijo e invariable. Es patrimonio de la totalidad de los seres humanos desde el momento de la fecundación hasta la muerte. Su orden intrínseco está dado porque tiende y alcanza un fin y, por eso, el orden es bueno porque siempre tiende a un fin. Por eso, como la naturaleza está ordenada es buena, porque el orden es Bueno, es buena ontológicamente y la trama de las relaciones entre los entes que la componen forma un orden bueno en sí mismo. En este sentido, la naturaleza es un tejido en donde todas las naturalezas se relacionan entre sí mediante un orden y cada naturaleza (naturaleza vegetal, naturaleza sensitiva animal y naturaleza racional) tienden hacia su fin propio y, a su vez, hacia el fin de la naturaleza más evolucionada.

2- Otro paradigma que desconocen es que de este orden natural se desprende un orden moral que guía el accionar humano. Así como la naturaleza es conside-

---

30 Es muy ilustrativo, aparte de la Metafísica y la Ética a Nicómaco de Aristóteles y de la Summa Teológica de Tomás de Aquino, el texto de Alberto Caturelli cuyo título es *Orden natural y orden moral*, Buenos Aires, Editorial Gladius, 2011.

rada como el principio y como aquello primero que genera lo que las cosas son, también presenta un dinamismo que hace de ella un principio de operaciones formando un tejido en el que los entes se relacionan bajo un orden. Por eso, obrar de acuerdo con la naturaleza es ordenar los actos bajo la recta razón (recta ratio) y esto conduce o guía el acto voluntario. De esta manera, la voluntad es intencionada con su fin al que tiende por la recta ratio. Por eso, un acto es moralmente bueno cuando procede de un orden natural pre-existente y se ordena por medio de la recta razón a su fin propio.

3- También no conocen el largo camino histórico que la biografía de las Ciencias biológicas y el de la Metafísica tuvieron que recorrer para lograr alcanzar un acercamiento entre ambas que le permita al científico desarrollar un *ethos* con un anclaje moral firme. Este es logrado únicamente por una meta-bioética que se sustente en parámetros y virtudes universales. Sólo por mencionar alguno hitos de este empedrado camino recordaremos que en el inicio fueron los chamanes quienes acercaron ambos conocimientos, metafísico y biológico, ya que en pos de un sentido altruista y por rescatar el Bien de su comunidad practicaban rituales sanadores a los padecientes. Luego de ellos, con la irrupción de Guillermo de Ockham, el príncipe de los nominalistas<sup>31</sup>, hacia el año 1200 D.C. y con su famosa navaja, basada en el principio de economía, por el cual no debemos multiplicar los entes innecesariamente, interpretó de tal modo la teoría de las Ideas platónica en pos de declarar que sólo hay existentes individuales<sup>32</sup>. El plano racional de la claridad y de la evidencia lógica no tiene relación con el plano teológico que se encuentra orientado hacia la moral y, por lo tanto, existe una disarmonía entre ambos aspectos. Este pensamiento marca una separación y, por eso, hay una escisión entre la verdad y el conocimiento racional<sup>33</sup>. Con este pensamiento logró bifurcar ambos senderos y, a partir de allí, no hay ningún tipo de vínculo entre verdad y bien. La realidad es lo único existente y no los conceptos universales porque violan el principio de economía de la razón. Como lo expresa Reale, "La navaja de Ockham inaugura un tipo de economía de la razón que tiende a excluir del mundo y de las ciencias los entes y los conceptos superfluos<sup>34</sup>". Luego le tocó el turno a Da-

---

31 Reale, G., Antiseri, D., *Historia del pensamiento filosófico y científico*, Barcelona, Editorial Herder, Tomo I, p. 533.

32 Copleston, F., *Historia de la Filosofía*, Barcelona, Editorial Ariel, Volumen II, 2017, pp. 63-73.

33 Reale, G., Antiseri, D., *Óp. Cit.*

34 *Ídem*, p. 539.

vid Hume quien acentuó en forma acérrima dicha escisión mediante la conocida frase o ley de Hume de no poder pasar de ninguna manera desde proposiciones descriptivas a proposiciones prescriptivas. El camino continuó con el Círculo de Viena y la aparición de un neopositivismo sustentado en un análisis de tipo lógico que desconoció lo bueno y lo malo sustentado estrictamente en el principio de verificación asociado al cientificismo de su época y por el cual sólo es posible que tengan validez las proposiciones comprobadas empíricamente. Va de suyo que tanto la Metafísica, la ética, la Religión al no poder verificar empíricamente sus proposiciones caen en la categoría de falsos conceptos. De todas estas formas se desconoció progresivamente la presencia de una ética objetiva que hunde sus raíces en la ley natural. Llegamos a la década de los años 70 del Siglo pasado y el surgimiento de la Bioética trató de aunar lo Verdadero con lo Bueno y aún lo sigue haciendo. Es por eso por lo que, en forma acertada, Rubén Revello, tituló su libro como *Bioética: la Verdad que busca el Bien*<sup>35</sup>. Pero no cualquier Bioética ofrece este andamiaje sólido y que tiene en su seno a todas las personas desde la fecundación hasta la muerte. Solo la Bioética Personalista Ontológica es capaz, ya sea por sus principios, por su metodología y por su argumentación, de sostener un *ethos* firme respaldado por la ley natural.

4- Al desconocer todos estos parámetros enunciados, el accionar humano y el *ethos* del científico cae en un relativismo moral que conduce a creer que se posee una libertad infinita sin reparos morales y sin una fundamentación ontológica firme y universal donde este nuevo "Prometeo" nuevamente intenta robar el fuego. El transhumanismo pretende quebrantar el orden natural desconociendo al ser humano como poseedor de una raíz ontológica que lo hace portador de la dignidad. De esta forma, encamina el uso de la biotecnología y de la Biología Sintética hacia una utopía de concebir una vida sin vejez alterando totalmente lo natural que tiene la naturaleza racional y, por eso, la utilización desmedida e irracional de este formato tecnocientífico-biológico-médico es moralmente ilícito.

---

35 Revello, R.; *Bioética: La Verdad que busca el Bien*; Buenos Aires, EDUCA, Primera edición, Año 2010.

## CONCLUSIONES

*Lo que sí sabemos es que nosotros  
hemos reducido la naturaleza  
a un mínimo en nuestra vida.*

José Ortega y Gasset

Peter Sloterdijk, comienza un capítulo de su obra<sup>36</sup> con el acertado título de *La humillación por las máquinas* donde radicaliza su pensamiento al señalar que existe determinada información científica que cuando penetra en el hombre este se siente "herido en su orgullo" que lo lleva a experimentar a sí mismo un cierto "estado de integridad perdida" que se sustenta cuando el individuo tiene la invasión de que esa información científica "lo convence de la desventaja de ser él mismo". Esto es totalmente acertado en relación con la utopía de eliminar la vejez del humano y producir un giro de sentido en torno a él por los adeptos del transhumanismo y una vez más asistimos a ese largo peregrinar de la separación de lo verdadero y lo bueno. Ya no se propone mejorar al humano en su calidad biológica y moral sino transformarnos, como las denomina Javier Echeverría, en tecno-personas debido a "[...] la revolución tecnocientífica llevada a cabo en el siglo XX y que continúa en el XXI [...] y que refiere a aquellos seres humanos que dependen radicalmente de las tecnologías para vivir [...] y a los artefactos tecnológicos que simulan funciones de los seres humanos"<sup>37</sup>, tampoco ya no se opta por cuidar al anciano mediante una biología y una filosofía del cuidado<sup>38</sup> con un acercamiento afectivo-moral que se enfoque a realzar la dignidad de etapa biológica de la vejez respetando su ley natural, sino que simplemente con argumentos malabaristas se quiere eliminarla y postular la juventud eterna (un mundo sin ancianos y, por lo tanto sin mortalidad natural) con sus consecuencias catastróficas de superpoblación de personas, la existencia de recursos de todo tipo que rápidamente se volverían escasos y se acentuaría la problemática de su distribución con la consecuente discordia entre la población y, también, el hacinamiento en relación al espacio disponible para la superficie poblada con la lucha por la geografía..

---

36 Sloterdijk, P.; *Sin salvación*; Madrid, Editorial Akal, Primera reimpresión, Año 2011, Traducción de Joaquín Chamorro Mielke, pp. 221-222.

37 Echeverría, J., Almendros, L., *Tecnopersonas*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Editorial Grama, pp. 77-104.

38 Para el tema de la Filosofía del cuidado puede leerse: Groys, B.; *Filosofía del cuidado*; Buenos aires, Editorial La caja negra, Primera Edición, Año 2022.



En efecto y luego de este breve camino que hemos realizado, ¿estaremos asistiendo a una nueva reformulación del humanismo con bases biologicistas e intelectuales que olvidan la misma naturaleza humana? La Bioética Personalista Ontológica, que cuida y evita el avasallamiento cientificista que des-naturaliza a la persona no lo permite y nos brinda todas sus herramientas para estructurar un pensamiento ético moral sólido que lo derrumba, especialmente, cuando ese desmoronamiento perverso procede desde el mismo hombre.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Banti, E.; El transhumanismo en la relación médico paciente. Revista Vida y Ética, Instituto de Bioética de la Universidad Católica Argentina, Año 21, N° 2, Diciembre de 2020.
2. Bird, K., Sherwin, M.; El triunfo y la tragedia de Oppenheimer. Prometeo americano; Buenos Aires, Editorial Debate, Primera Edición, Año 2023.
3. Bostrom, N.; Una historia del Pensamiento Transhumanista, Universidad de Oxford, Argumentos de la razón técnica, N°14, 2011.
4. Copleston, F., Historia de la Filosofía, Barcelona, Editorial Ariel, Volumen II, 2017.
5. Diéguez, A.; La Biología sintética y el imperativo del mejoramiento, España, Universidad de Málaga, Isegoría, N° 55, año 2016.
6. Echeverría, J. y Almendros, L.; Tecnopersonas; Buenos Aires, Editorial Grama, primera Edición, Año 2023.
7. García Echeverri, J.; Gómez Yepes, V.; Riesgos y desafíos del transhumanismo. Perspectivas antropológicas y bioéticas; Buenos Aires, EDUCA, Primera Edición, 2022.
8. García Gual, C., Diccionario de Mitos, Madrid, Editorial Turner, Primera Edición, Año 2017.
9. Groys, B.; Filosofía del cuidado; Buenos aires, Editorial La caja negra, Primera Edición, Año 2022.
10. La Mettrie, J.O.; El hombre máquina; Buenos Aires, Editorial: El cuenco de Plata, Primera edición, Año 2014, Traducción de Ángel Cappelletti.

11. Lipovestky, G.; El crepúsculo del deber, Barcelona, Editorial Anagrama, Primera Edición, Año 1994, Traducción de Juana Bignozzi.
12. Manifiesto Transhumanista. En línea:<[www.transhumanismo.org/manifiesto-transhumanista/](http://www.transhumanismo.org/manifiesto-transhumanista/) > Consultado el 28/4/2024.
13. Marías, J.; El tema del hombre, Buenos Aires, Editorial Espasa-Calpe, Primera edición, Año 1953.
14. Nietzsche, F.; Así habló Zaratustra; Madrid, Alianza Editorial, Segunda Edición, Año 2016, Traducción de Andrés Sánchez Pascual.
15. Olivares, M.S.; El Transhumanismo; Madrid, Editorial Nowtilus, Primera Edición.
16. Reale, G., Antiseri, D., Historia del pensamiento filosófico y científico, Barcelona, Editorial Herder, Tomo I, 1995.
17. Revello, R.; Bioética: La Verdad que busca el Bien; Buenos Aires; Editorial Educa; Primera edición; año 2010.
18. Ritsos, Y.; Helena, Barcelona, Editorial: Acantilados, Primera Edición, Año 2022, Traducción: Selma Ancira.
19. Roberts, E.; Pastor, B.; Diccionario etimológico de la lengua española; Editorial Alianza, España, sexta reimpresión, año 2007.
20. Rubio, C.G., Reflexiones en torno al "sunamitismo". En línea: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6893908>> Consultado: 25 de mayo de 2024.
21. Savulescu, J.; ¿Decisiones peligrosas? Una Bioética desafiante; Madrid, Editorial Tecnos, Primera Edición, año 2012.
22. Sloterdijk, P.; Sin salvación; Madrid, Editorial Akal, Primera reimpresión, Año 2011, Traducción de Joaquín Chamorro Mielke.
23. Verneaux, R.; Filosofía del hombre; Barcelona, Editorial Herder, Décima edición, Año 1988.
24. Veronesi, U.; Longevidad, Buenos Aires, Editorial Adriana Hidalgo, Primera Edición, Año 2013.